

“HE HECHO MUCHAS COSAS EN AMPROS Y TODAS ME GUSTAN”

RUBÉN PEÑA MARTÍN

Mi historia en AMPROS empieza hace unos 25 años. Atrás quedaban los años de formación en el Colegio Magallanes de Santander y en el Centro de Educación Especial Parayas. Mi abuelo, que formó parte de aquel primer grupo de familias que se asociaron para dar una respuesta a las necesidades de las personas con discapacidad intelectual y crearon AMPROS, me recomendó solicitar una plaza. Desde aquellos primeros años en los que mi tía Mariví participaba en actividades de ocio hasta que llegué yo, había pasado un tiempo.

Empecé en el Centro Ocupacional y ahí se inició un camino repleto de oportunidades que me han permitido ir creciendo, personal y laboralmente, muy bien acompañado. Al principio, nos ocupábamos de hacer marcos para fotos o placas de gresite para piscinas por encargo de diferentes empresas, e íbamos trabajando habilidades para poder llegar a empleo. Yo quería trabajar de verdad, tener mi contrato y mi sueldo.

Me gustaba la madera y surgió la oportunidad de probar en la carpintería porque había que cubrir la baja de una persona. ¡Así empezó todo! Con una temporada haciendo palets con mis compañeros, respondiendo a los pedidos y aprendiendo, aprendiendo mucho.

AMPROS es muy grande así que he tenido posibilidad de trabajar en otras secciones, como en manipulados en Guarnizo, también en limpieza, en jardinería, en huertos, en un enclave laboral... he hecho muchísimas cosas y todas me gustan. ¡La movilidad va conmigo!

Me tomo cada cambio como un reto y los responsables me dicen que siempre respondo bien, así que yo para delante siempre. Además, estos años he podido mejorar mi formación con cursos y certificados de profesionalidad que me han ayudado mucho.



Me encanta hablar con la gente y por eso me alegró tanto que me propusieran participar en las actividades de apertura de nuestra Tienda de la Biosfera (en Hipercor), y compartir con los clientes todos los valores de nuestros proyectos. No había visto un romanesco en mi vida, pero desde entonces no se me olvida el nombre de esta verdura... ni lo rica que está.

Desde hace varios años cuento con el apoyo de la Fundación Marqués de Valdecilla para algunos ámbitos de mi vida, y el trabajo me ha permitido tener mi independencia. Me pude comprar una moto en su momento, ahora ya tengo un coche, probé la vida en pareja, y me he ido con mi madre de vacaciones siempre que hemos podido, entre otras cosas.

Ahora estoy en carpintería, donde empecé, y tengo claro que me gustaría jubilarme en AMPROS, pero ¡todavía es pronto! Me quedan muchas cosas por probar... ¿cómo será trabajar en el catering?...